

LA SANTIDAD ESCUCHA LA VOZ DEL ESPÍRITU SANTO

PARTE 2

31 de diciembre de 2019

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Apocalipsis 22: 17

¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

En la prédica pasada iniciamos este tema y afirmamos que el Señor dijo en su Palabra que el Espíritu Santo hablaría en los tiempos del fin; y que la Iglesia debía escuchar esta voz del Espíritu. Dijimos que esta voz del Espíritu Santo no es una nueva voz, no está dando un mensaje nuevo; la voz del Espíritu quedó plasmada en las Escrituras; el Señor dejó especificado qué diría el Espíritu Santo cuando llegara el tiempo del fin. Presentamos varias preguntas; recordémoslas: (1) ¿Hablaría el Espíritu Santo en los tiempos del fin, con el objetivo de que la Iglesia escuchara su voz, su mensaje? (2) ¿Qué está diciendo el Espíritu Santo al final de los tiempos? (3) ¿Está la Iglesia escuchando la voz del Espíritu Santo al final de los tiempos?

La primera pregunta la resolvimos en la prédica pasada y demostramos bíblicamente que el Espíritu Santo hablaría en los tiempos del fin, con el objetivo de que la Iglesia escuchara. Hoy vamos a ocuparnos de la segunda pregunta:

(2) ¿Qué está diciendo el Espíritu Santo al final de los tiempos?

En estos tiempos del fin, hay mensajes específicos para la Iglesia, los cuales deben ser escuchados. Hay tres noticias muy importantes que el Espíritu Santo le está dando a la Iglesia; veamos:

- (a) La noticia más importante de los tiempos del fin es el Arrebatamiento de la Iglesia, es la venida de Cristo por su Iglesia.
- (b) La noticia del derramamiento de los juicios sobre las naciones y el pueblo de Israel.
- (c) La noticia de las promesas eternas, la herencia del Reino de los Cielos.

El diablo se ha encargado de decirle a la Iglesia, en cuanto a estas tres poderosas noticias, que no habrá anuncio de parte de Dios, que el Señor se quedará en silencio. Esto es una gran mentira, porque en las Escrituras claramente dice que Dios siempre ha hablado a su pueblo con respecto a la protección, con respecto a los juicios y con respecto a sus promesas eternas, en momentos precisos.

Y quiero recordar dos ejemplos para demostrarte que el Señor nunca se queda callado, nunca se queda en silencio, siempre ha hablado sin cesar y por tanto, en la antesala a tres eventos importantes en la historia de la humanidad desde que la creó el Señor en la Tierra, el Dios de la gloria no se ha quedado callado, está hablando permanentemente.

El primer ejemplo es el del Diluvio. El Señor desde Enoc estuvo anunciando el gran y primer juicio global, con el fin de que la humanidad se arrepintiera; luego levantó a Noé a quien le dio la misión de pregonar el juicio durante 120 años. En esa época, desde el momento en que el Señor le dijo a Noé que iba a mandar el Diluvio, comenzó la cuenta regresiva que estaba también marcada por el nombre Matusalén que significaba "cuando este muera, vendrá aquello" o "su muerte enviará algo". Noé sabía este significado de Matusalén el cual actuó como un reloj profético para ese momento.

Pero había otro reloj profético y se relaciona con las señales de la sociedad y las señales espirituales. La corrupción, la violencia, las fornicaciones, la perversión, la multiplicación de la maldad; todo esto eran señales para Noé y para toda la humanidad de ese momento. Noé sabía que el pecado había llegado a la nariz del Señor. Quiero que note cómo en Génesis 6: 1-8, se relata que el Señor dijo que iba a mandar el Diluvio. Leamos Génesis 6: 5- 8:

⁵ Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

⁶ Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

⁷ Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

⁸ Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

En el versículo 7 claramente hay un anuncio del juicio y asumimos que fue hecho a Noé, porque en el versículo 8 se menciona a este siervo hallando gracia delante de Dios. En este tiempo, cuando el Señor le anuncia el juicio, Noé no tenía hijos; por tanto, asumimos que Dios le dijo que los tuviera para

poder repoblar la Tierra después del Diluvio. La Biblia enseña que Noé tuvo a su primer hijo cuando tenía 500 años; asumimos que por la corrupción terrible de su época, Noé no tuvo hijos; pero ante los planes del Señor, decidió tenerlos. Leamos Génesis 6: 9 -10:

⁹ Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

En Génesis 6: 7, el Señor le da el primer anuncio de juicio a Noé, antes de que engendrara a su primer hijo Sem. Después de tener a sus tres hijos, pasado el tiempo, el Señor le da un segundo anuncio a Noé sobre el juicio, entendemos que para esta época sus hijos ya se habían casado. Leamos Génesis 6: 11-13:

¹¹ Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

¹² Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

¹³ Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Después de este segundo anuncio, el Señor le da a Noé las instrucciones específicas de la construcción del arca, y le da una promesa poderosa que se relaciona con dos gloriosas noticias: **la protección y la promesa del pacto**; leamos Génesis 6: 17 -18:

¹⁷ Y he aquí que yo traigo un Diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

¹⁸ Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

Quiero que note que aquí aparecen las tres noticias de las que hablábamos al inicio de esta prédica, las cuales siempre el Señor ha dado: (a) la noticia del juicio, en el versículo 17 (es la reiteración del segundo anuncio sobre el juicio del Diluvio que vimos en Génesis 6: 13); (b) la noticia de las promesas eternas: esta noticia aparece cuando en el versículo 16, en su parte (a), el Señor le dice a Noé: "Mas estableceré mi pacto contigo"; (c) la noticia de la protección en el versículo 18 cuando el Señor dice "entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo". El Señor siempre anuncia antes, siempre habla antes de enviar el juicio, pero siempre decide dar las tres noticias que acabamos de observar.

El Pacto Noémico es la reiteración de las promesas eternas del Pacto Edénico, del pacto con la creación; y quiero que leamos estas promesas anunciadas por el Rey en Génesis 9: 1:

¹ Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.

Esta es la promesa de la fructificación (en hebreo: *pârâh*) y la multiplicación (en hebreo: *râbâh*) que permanecen, pues le fue dada a Adán antes de pecar y por estar dentro del pacto, bajo juramento, se debe cumplir y se cumplirá para dar una descendencia santa, una descendencia para Dios. Esta promesa se reitera en Génesis 9: 7- 9, leamos:

⁷ Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.

⁸ Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

⁹ He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros...

La permanencia eterna de este pacto, y por tanto, su carácter de promesa eterna, se encuentra en Génesis 9: 12 cuando el Señor le dice que hay una señal que estará por siglos perpetuos, es decir, eternos; leamos Génesis 9: 12:

¹² Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos:

Quiero que note cómo el Señor da un tercer anuncio a Noé sobre el juicio del Diluvio antes de que aconteciera; leamos Génesis 7: 1 - 4:

¹ Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

² De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra.

³ También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

⁴ Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.

Quiero que note cómo el Señor le dice a Noé que entrara en el arca con su familia. Noé no fue tomado por sorpresa, sino que Dios le estuvo hablando permanentemente. Cuando el Señor le da este anuncio, el juicio ya estaba a la puerta, ya el siervo había cumplido la misión.

Quiero que note también cómo el Señor le dice a Noé que lo halló justo delante de él en esa generación perversa. Fue el Espíritu Santo el que le hablaba al siervo y él estaba dispuesto a escuchar su voz porque era obediente, estaba

atento y, por tal razón, el Espíritu Santo podía dar el mensaje del juicio a toda aquella generación perversa. Leamos 1 Pedro 3: 18 – 20:

¹⁸ Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

¹⁹ en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

²⁰ los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

El apóstol está diciendo que el Espíritu de Cristo, que es un nombre para el Espíritu Santo, predicaba a través de Noé a esa generación perversa, desobediente; dice la Escritura que Dios esperaba con paciencia antes de ejecutar su juicio y en medio de esta paciencia, Noé estaba predicando lo que el Espíritu Santo le decía de la venida del juicio del Diluvio, mientras se preparaba el arca. La voz del pregonero de justicia se escuchaba, pero también la voz del testimonio del arca que estaba siendo construida para escapar del Diluvio. La gente en esa época sabía que el arca tenía el objetivo de preservar, de proteger de ese juicio, y, por tanto, cuando el Señor le anunció a Noé que ya entrara, estoy seguro de que el siervo le volvió a predicar a esa generación diciéndole que en siete días Dios enviaría el juicio; y cuando vieron a Noé entrar en el arca, también aquí hubo testimonio del anuncio del Señor; pero nadie creyó. Por eso dice el apóstol Pedro que solo 8 personas fueron salvas.

Noé predicaba los tres anuncios: (a) el anuncio de protección, de liberación del juicio por medio del arca; (b) el anuncio del juicio mismo; (c) y el anuncio del pacto que el Señor confirmaría con la creación. Noé le decía a aquella generación perversa que el Señor había prometido hacer y guardar el pacto,

pero la gente no escuchó, no quiso la eternidad con el Señor, no quiso sus promesas.

De la misma manera, ahora el Señor le ha dicho a la Iglesia que viene el juicio de la Tribulación, el segundo juicio global; le ha dicho que cumpla la misión de pregonar este juicio; el Señor le ha dicho a la Iglesia que ya esté preparada para partir en el Arrebatamiento, nos ha dicho que ya estamos en el tiempo, porque nos ha revelado por las Escrituras el tiempo del fin; pero el Señor también ha dicho que la Iglesia sabrá cuando se acerque el día y la hora de la partida; sentirá la cercanía de este tiempo glorioso.

Pero como ocurrió en los días de Noé, así la Iglesia predique, anuncie sobre la venida del Arrebatamiento, que es entrar en el arca para partir con Cristo, y anuncie las promesas de los pactos eternos y los juicios a la puerta, muchos no creen ni creerán.

Dios siempre anuncia y esta vez no es la excepción; en la siguiente prédica veremos el otro ejemplo de anuncio con sus tres elementos: el juicio, la protección y las promesas eternas.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/Tv8aVldtcGI>